



Ramos de flores depositados a las puertas de Buckingham. AFP



La pantalla de Piccadilly Circus recuerda al fallecido. AFP

Unido y la Commonwealth debían a su marido, dijo Isabel, «una deuda más grande que la que él nunca reclamará y de lo que nosotros nunca sabremos».

«Reino Unido ha perdido un extraordinario servidor público», afirmó el líder de la oposición laborista, sir Keir Starmer. Subrayó también su papel en la guerra, pero, según él, será «recordado sobre todo por su extraordinario compromiso y devoción a la reina». Su matrimonio, añade, es «un símbolo de fuerza, estabilidad y esperanza».

La líder escocesa, Nicola Sturgeon, que no ha ocultado en el pasado sus preferencias republicanas, se ha declarado «entristecida» por el fallecimiento y envió a la reina y a su familia sus «condolencias profundas y personales, y las del Gobierno y el pueblo de Escocia».

No se han dado más detalles sobre las circunstancias de la defunción. El marido de Isabel II era popular entre los británicos,

por su contribución a la estabilidad de la monarquía en esta segunda era isabelina. Su carácter en ocasiones brusco es considerado como un rasgo excéntrico de un hombre que aceptó, sin embargo, mantenerse en un segundo plano.

Retirada paulatina

El fallecimiento quizás impulse a la reina, que cumplirá 95 años el 21 de abril, a acelerar el paulatino abandono de sus funciones oficiales, en las que ya le sustituye con más frecuencia su hijo Carlos, príncipe de Gales. La pandemia ha reducido radicalmente el número de sus actos públicos. La última comparecencia de la reina fue la publicación en la Semana Santa de una fotografía, junto a Carlos, en el exterior del castillo de Windsor.

El príncipe de Gales hereda ahora el título de duque de Edimburgo, que la reina otorgó a su padre. Cuando ascienda al reinado, podrá concedérselo a su hermano, Eduardo, ahora duque de Wessex, tal como se habría acordado en el seno de la familia. Sería un deseo del fallecido para reconocer el apoyo de su hijo menor en el fomento de unos premios con el nombre del ducado escocés, que se dan a jóvenes que cumplen diferentes retos de aprendizaje, mejora física o interés social.

Luto por el hombre que se ganó el afecto de varias generaciones

Casas reales y gobiernos de todo el mundo destacan la actividad «filantrópica» del duque y su «dedicación ejemplar» a la Corona

O. HERNÁNDEZ

Las casas reales de todo el mundo y la comunidad internacional en general lamentaron ayer el fallecimiento del príncipe Felipe de Edimburgo. La mayoría coincidió en destacar el «gran servicio» del duque a la Corona británica y dejó constancia de que «se ganó el afecto de varias generaciones», tal y como expresó el primer ministro británico, Boris Johnson, en una intervención ante los medios frente al número 10 de Downing Street.

En varios países se organizaron actos en señal de duelo, como en Nueva Zelanda, Suecia y Noruega, donde las banderas ondearon a media asta. En el primer caso, su presidenta, Jacinta Arden, se mostró «profundamente apenada» y quiso recordar al marido de Isabel II como una «inspiración» para las nuevas generaciones gracias a los premios que instauró con el fin de premiar la capacidad de superación de los jóvenes.

Los mensajes llegaron de numerosos gobiernos. El presidente ruso, Vladimir Putin, pidió a Isabel II que tenga «fortaleza mental en estos momentos» y señaló que «muchos acontecimientos importantes en la historia moderna de su país están asociados con el nombre» del duque. El jefe del Gobierno israelí, Benjamin Netanyahu, le ensalzó como «un consumado servidor público al que se le echará mucho de menos en Israel y en todo el mundo». «Paz a su alma», deseó el Ejecutivo venezolano de Nicolás Maduro mientras su homólogo colombiano, Iván Duque, expresó su «total solidaridad» con Reino Unido. «Durante más de setenta años ofreció sus servicios a la Corona con dedicación ejemplar», quiso subrayar el presidente italiano, Sergio Mattarella. E incluso el exmandatario estadounidense George W. Bush envió un mensaje al Palacio de Buckingham recordando que Felipe de Edimburgo siempre «representó a Reino Unido con dignidad».



Boris Johnson. EP

«La muerte de su Alteza Real nos entristece profundamente», comunicaron el rey Felipe y su esposa Matilde. La casa real belga fue la primera en reaccionar tras el anuncio del fallecimiento, pero también las de Noruega y Suecia hicieron públicas sus condolencias a los pocos minutos y recordaron al marido de la

reina como un estrecho aliado y «un gran amigo» e «inspirador».

En la vecina Irlanda, el primer ministro, Micheal Martin, dijo encontrarse «apenado» por la noticia y trasladó un mensaje de apoyo a la ciudadanía británica y, a título personal, a Isabel II. También Nicola Sturgeon hizo público su pesar desde Escocia.

«Agudo humor»

Hubo unanimidad entre los líderes internacionales en destacar el carácter singular de Felipe de Edimburgo, su «agudo humor», sus decisiones ligadas a la historia de las islas y su labor filantrópica. Así lo dejó claro el primer ministro australiano, Scott Morrison, tras ordenar que las banderas se pusieran ayer a media asta en su país. La monarquía británica sigue estando muy presente en las naciones de la Commonwealth, una «familia», dijo Morrison antes de señalar que el duque «personificó una generación que no veremos nunca más».

«Era un hombre de convicciones y principios –aseveró por su parte el primer ministro canadiense, Justin Trudeau–. Será recordado como un oficial naval condecorado, un dedicado filántropo y una constante en la vida de la reina Isabel II». El mandatario indio Narendra Modi también distinguió su «distinguida carrera» en el Ejército y su liderazgo en «muchas iniciativas de servicios comunitarios».

Finalmente, el presidente de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, quiso remarcar el papel del príncipe Felipe en la historia de Europa al definirle como «una personalidad ganadora que realizó una contribución importante para la reconciliación» en la Segunda Guerra Mundial, en la que participó en las filas del Ejército británico.

Los Reyes de España se despiden de su «querido tío Philip»

O. H.

Los Reyes de España firmaron ayer una sentida despedida al duque de Edimburgo. En su misiva, dirigida a Isabel II, Felipe VI y Doña Letizia trasladaron sus condolencias y las del Gobierno español a la monarca y lamentaron la muerte de «nuestro querido tío Philip». Las dos casas reales siempre han estado muy unidas por la amistad y los lazos familiares que las unen, ya que Felipe de Edimburgo era tío segun-

do de la Reina Sofía. Es por eso que, en su mensaje, Felipe y Letizia se dirigieron a su «querida tía 'Lilibet'» –apelativo cariñoso con el que la familia real británica llama a la monarca– y le trasladaron su «profunda tristeza» por la muerte de su marido.

Momentos compartidos

«En estos momentos dolorosos, queremos trasladaros nuestras más sentidas condolencias en nombre del Gobierno y del pueblo español, así como toda nues-

tra cercanía y apoyo», señalaron. Del mismo modo, aseguraron que siempre guardarán en el recuerdo los momentos compartidos con el duque de Edimburgo y que nunca olvidarán el «legado de servicio y dedicación a la Corona y a Reino Unido que siempre desempeñó».

«Nuestros pensamientos y oraciones están con vuestra majestad y con toda la familia», concluyeron los Reyes.

Desde Senegal, donde se encuentra de visita oficial, Pedro Sánchez envió sus condolencias en su nombre y en el de su gabinete por el fallecimiento del marido de Isabel II tanto a la familia real británica como al Ejecutivo de Boris Johnson.

EL TRONO

El fallecimiento podría impulsar a la monarca, de 94 años, al paulatino abandono de sus funciones oficiales